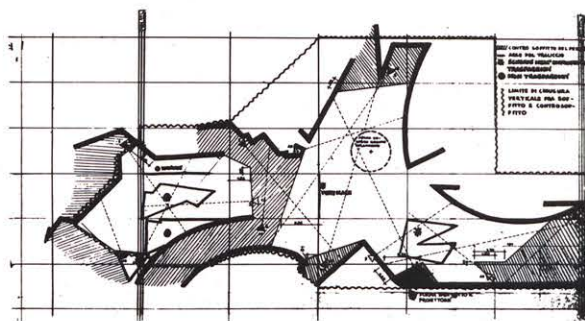




El crítico ante el tablero de dibujo

The critic at the drawing board

Pabellón italiano de la expo universal de Montreal, 1967, planta general. En colaboración con Giulio Carlo Argan, Michele Guido Franci, Vincenzo, Fausto, y Lucio Passarelli, como consultores; Bruno Munari, Leonardo Ricci, Carlo Scarpa y Emilio Vedova, como proyectistas. Le es asignado a Italia, con tres años de retraso, un emplazamiento para instalar su pabellón en esta exposición. La intervención, propuesta a Zevi y su equipo, ha de ser inmediata. Aquí es donde empieza la importancia de este pabellón, más por su planteamiento que por su resultado. Se arranca de una idea, que no constituye en sí el fin del proyecto, sino el motor para la creatividad de los muchos que en él colaboran. Una idea que no sea restrictiva, que no sea freno, sino que actúe como denominador común para potenciar los impulsos individuales, como detonante de la capacidad creativa. Se propone a determinados artistas meditar sobre ciertos aspectos, y materializarlos en gestos personales. Un país, Italia, caracterizado en el mundo por tres aspectos: la poesía o el arte, el modo de vida y la industria.

General plan of the Italian pavilion at the Universal Expo of Montreal, 1967. Collaborating as consultants were Giulio Carlo Argan, Michele Guido Franci, Vincenzo, Fausto, and Lucio Passarelli, and, as designers, Bruno Munari, Leonardo Ricci, Carlo Scarpa and Emilio Vedova. After a three year delay in the plot assignment for Italy in this Expo, the intervention, proposed to Zevi and his team, had to be immediate. Here is where the importance of this pavilion lies: more for its conception than for its result. It moves around one idea, which does not itself constitute the goal of the project, but was rather the creative motor for the many collaborators. An idea that was neither restrictive nor restraining, but that acted as the common denominator empowering individual impulses, detonating creative capacity. Artists were chosen and asked to meditate on certain aspects, then to realize them in personal ways. One country —Italy— characterized in the world by three aspects: poetry and art, a way of life, and industry.

Marginalidad entendida como lugar desde donde se sigue desarrollando cada individualidad sin interferencias ni condicionantes. Marginalidad como un escalón más alto, lugar alcanzado por aquel que escapa a la catarata encontrando a tiempo la corriente que le conduce a la orilla.

Un no al juego de las circunstancias, y un sí a la expresión.

¿Qué nombres han sido sugeridos ante este tema?, ¿qué conceptos evoca?, ¿cuál el contenido de los artículos?. Zevi será el único en centrar el tema en arquitectos concretos. Dos directamente en la cadena americana: Furness, maestro de Sullivan, luego también de Wright, y Schindler, discípulo de éste. Y tres europeos; dos vieneses, Loos y Morris, y un centroeuropeo, Van Doesburg.

Juan Daniel Fullaondo habla de Zevi, sin poderse sustraer a esta llamada, como historiador que rellena un vacío. Aquel que finaliza el ciclo empezado por Wickhoff y Riegl. El vacío de Viena llenado por Zevi. Un italiano, romano que no veneciano, como único capaz de cubrir ese puesto. Vacío esperando a un olvidado. Resuenan las palabras *Dicho en el vacío*.

María Teresa Muñoz enfoca este tema desde el tiempo, y lo que supone la inversión histórica efectuada por Zevi. En su discurso no hay ni olvidados ni vacíos, sino que hace patente desde la mutación temporal entre continentes la relación Zevi-Wright; un nieto y un abuelo.

Varias relaciones: espacio y tiempo, América y Europa, expresionismo, racionalismo y arquitectura orgánica.

El olvido en el tiempo y en el espacio. Pero estos dos últimos son muchas veces coincidentes.

Y otro tema recurrente: el intercambio entre Viena y América en el momento del expresionismo; el vacío de Viena; todos asimilables a un discurso en la misma vía. El expresionismo como lenguaje testimonial de una circunstancia de amenaza, la Segunda Guerra Mundial, el nazismo. Muchas de las figuras de este momento se ven obligadas a escapar. Y no es coincidencia que la mayor parte de éstos elijan América como punto de destino. Einstein, Schöenberg y Mendelsohn.

Estos artículos se desvían de su primer rumbo. La propia marginalidad ha quedado también olvidada. Artículos que Zevi desde un principio se había negado que fueran sobre él. Su voluntad era clara: hablar sobre cualquiera de los valores por los que él ha luchado durante toda su vida: la archi-

Marginality might be understood as a place where each individuality is developed without interferences or external conditions: marginality as the highest rung, a place reached by who escapes from the waterfall, finding the current that carries them to the shore. Marginality: a No to the play of circumstances, and a Yes to expression.

Under the purview of this theme, who has been suggested? What concepts are evoked? What is the content of the articles? Zevi is the only one to center the theme on specific architects; two directly in the American chain: Furness, the teacher of Sullivan and later of Wright as well, and Schindler, the disciple of the latter; and three Europeans: two Viennese, Loos and Morris, and one middle European, Van Doesburg.

Juan Daniel Fullaondo speaks of Zevi, without being able to avoid this calling, as a historian who fills a void, as he who would complete the circle begun by Wickhoff and Riegl: the void of Vienna, filled by Zevi, an Italian, Roman and not Venetian, the only person capable of completing this task. A void awaiting oblivion —the words *Spoken Into the Void* ring again. Maria Teresa Muñoz approaches the theme from the perspective of temporality and the ramifications of the historical inversion practiced by Zevi. In her discourse there are neither oblivions nor voids; instead, the temporal mutation between two continents makes patent the Zevi-Wright relation: a grandson and a grandfather.

Various relations emerge: space and time, America and Europe, Expressionism, Rationalism and Organic architecture.

Oblivion in time and in space, which often coincide.

Another theme is recurrent: the exchange between Vienna and America in the moment of Expressionism, the void of Vienna, all assimilable into one discourse along the same track. Expressionism might be taken as a testimonial language of a threatening circumstance, Nazism and World War II, driving many of the figures of the time to escape. It is no coincidence that most of them chose America as their port of call: Einstein, Schöenberg, Mendelsohn.

These articles lose their way. Marginality itself has also been forgotten. Zevi would from the outset have denied that these articles were about him. His will was clear: to write of any of the values for which he had fought

itectura orgánica, el anticlasicismo, el acercamiento democrático, la disonancia, Einstein y Popper, o las medidas contra la enseñanza universitaria actual. Y está también de acuerdo con la marginalidad, su artículo lo prueba. Pero su fuerte personalidad ha prevalecido sobre aquella de otros marginados. Y se ha hablado de otros temas, pero siempre en torno al maestro. Un Zevi que sigue embrujando e incitando a la expresión. Y aquí, sino foco, indudablemente si motor del discurso.

Nos resignamos, nos excusamos ante Zevi si cree que hablamos demasiado de él; perdón Profesor, no lo podemos evitar.

Y, hoy, desde la arquitectura: ¿por qué Zevi?. Es el tema de la modernidad de su mensaje lo que nos acerca a él, lo que le saca a la luz. Sus textos como base capaz de sugerir muy distintos discursos, infinidad de temas, actuales y de interés, como algo de lo que ahora nos conduce a una relectura de sus obras, a la reconsideración de su persona.

Zevi, en su condición de pionero, defiende la arquitectura desde los únicos parámetros en que ésta, como arte edilicio, puede verdaderamente hallar su sentido: en una arquitectura expresada para y por el hombre, desde una posición también humanamente comprometida. Arquitectura como arte. Arte habitable como aquel mayormente satisfactorio.

Un mensaje vigente, de alguna manera atemporal, capaz de pasar a la historia por sí mismo. Y unas breves consideraciones sobre su tarea como crítico, que ejercida desde esta postura de compromiso, le trae dos claras consecuencias. La primera será el conseguir un gran éxito con sus primeras obras, que se ajustan de manera muy acertada a la circunstancia de un momento. La segunda será la maniobra de marginación del crítico desde los círculos de la llamada *tendenza*, llegando el momento en que no interesa la opinión adversa e implicada, del que dice lo que realmente piensa. Luego serán unas circunstancias ajenas, y no las propias del autor, las que le obliguen, desde una posición acorralada, a tornar su discurso de arquitectura en uno minoritario. Y, como sucede muchas veces, el tiempo es el encargado de dar la razón, aunque ésta ya no sea esperada.

Necesario también conocer los grandes temas de Zevi, para saber leer su obra. Entre ellos la política, como arma viva y accesible de las necesidades sociales; el interés por América, como continente nuevo, cuna de los representantes modernos y tierra de cultivo para los nuevos; el hebraísmo y las arquitecturas de la expresión, entendidas no solamente como aquellas expresionistas, sino las que transmiten su contenido espacialmente mediante la intuición, ésta concebida no en la esfera del sentimiento, sino en la de la inteligencia, asimilable como dice René Guenon, a la espiritualidad, al conocimiento. Atiende a aquellos que han sabido por diferentes modos, llegar a la llamada interior, arquitecturas aún personalizadas, pero en contacto con lo suprahumano, de alguna manera, con lo eterno. Así, centra mayoritariamente su atención, desde la arquitectura sin arquitectos, la vernácula, en Miguel Angel, Biagio Rossetti, Borromini, Mendelsohn, Gaudí, Le Corbusier, y especialmente en Wright. Y desde esta figura, se abre la evocación hacia otra cadena. Todas estas como figuras "iluminadas", a las que nos ayuda a "ver".

Y Zevi hace ver la arquitectura y entender su historia, pero no desde una formación exclusivamente arquitectónica, sino desde una humanística, desde la pluralidad de temas. Se cree que todo lo que se integre en la cultura y el pensamiento es matriz de las artes, por lo tanto, de la arquitectura, sin ser partidarios del encasillamiento en ésta, creyendo necesario el entendimiento general para llegar al particular.

throughout his life: organic architecture, anti-classicism, the democratic approach, dissonance, Einstein and Popper, or the steps taken against contemporary university teaching. And he, too, is in agreement with marginality, as his article proves; his strong personality, however, has prevailed over that of other marginals. Other themes have been discussed, but always vis-à-vis the master: Zevi, who continues to bewitch and incite expression, who here has been, if not the focus, then without a doubt the motor of the discourse.

We are resigned to ask Zevi's pardon if he finds that we have spoken too much of him; Professor, we could not avoid it.

Why, today, regarding architecture, why Zevi? What draws us to him, brings him to light, is the modernity of his message. His texts are capable of suggesting many distinct discourses, an infinity of themes, contemporary and of interest, and drive us now to undertake a re-reading of his work, and a reconsideration of his persona.

Zevi, as a pioneer, defended architecture from the only parameters in which, as an art of building, it can really find its meaning: in an architecture expressed for and by man, from a position no less committed to humanity. Architecture as art, and as the most satisfying, as inhabitable art.

Architecture as a message, somewhat atemporal, capable of passing into history by itself. And a few brief considerations regarding his task as a critic, which, practiced from this committed stance, brought him two clear consequences. The first was his achieving a great success with his first works, all very skilfully suited to the circumstances of the time. The second was the manoeuvre of marginalizing the critic from the circles of the so-called *tendenza*, in a moment when the adverse and implicated opinions of someone who said what he really thought were not particularly solicited. Later, remote circumstances, not deriving from the author himself, would trap him and oblige him to turn his architectural discourse into a minoritarian one. As is often the case, time is the only judge, even if hope has long gone hungry.

It is also necessary to know Zevi's main themes, in order to read his work. Amongst them are: politics, as the living weapon accessible to social necessities; his interest in America, as a new continent, the cradle of the representative moderns and the farm for the new; Hebraism and the architectures of expression, understood not only as those called Expressionist but also as those which convey their content spatially by means of intuition, this being conceived not in terms of sentiment but in terms of intelligence, assimilable, as René Guenon says, to spirituality, to knowledge. Zevi pays attention to those who have known, in various ways, to attend to an interior calling, to architectures which, while personal, are in contact with the superhuman, in some way connected to the eternal. Thus he centers mainly on architecture without architects, on the vernacular, on Michaelangelo, Biagio Rossetti, Borromini, Mendelsohn, Gaudí, Le Corbusier, and especially on Wright. From this latter figure there opens the evocation towards another chain. All of these figures are "illuminated"; Zevi focusses on those who help us "to see".

Zevi allows architecture to be seen, and its history understood, not from an exclusively architectonic background but rather from a humanistic and pluralistic one. Everything that is part of culture and thought is also a matrix for the arts, and, therefore, for architecture, too, and classificatory pigeon-holing in the latter is not necessary; the contention is, rather that a general understanding is necessary in order to arrive to the particular.

Y especialmente en un momento como el actual donde esto parece haber sido olvidado.

¿Pruebas de la actualidad del mensaje de Zevi hoy? En realidad no se necesitan ya que están implícitas en él, aunque apuntaremos hacia lo más evidente. Retomamos la cadena.

Uno de sus temas recurrentes es el intentar conciliar el expresionismo con la arquitectura orgánica. El primero como exponente del carácter hebraico, manifestación en la que éste se refleja más abiertamente. Y la segunda, como aquella más avanzada, ya que está más ligada a lo natural, traspasando las personalidades, la fuerte individualidad, relacionándose con lo exterior no mediante el grito del dolor, sino mediante la llamada de la integración.

Y, orgánicamente, ante estos temas surgen otros nuevos que ratifican la actualidad de este discurso.

Primero, constatar que en el momento presente, América, desde la costa oeste, está volviendo a mirar a la arquitectura orgánica. Se vuelve a la cadena Wright y Bruce Goff (como seguidor del primero, también atraído por Mendelsohn y Gaudí), que funda la organización *Friends of Keybar*. Como figuras actuales, destacan Bart Prince, James Hubbel y Mickey Muenning. Influencias también en Gehry. Todos hermanados por la tradición vernácula de los EEUU. Unos cuentan y otros no, con la educación de maestros o escuelas, pero tienen en común la atención a la llamada interior, primera, de la esencia de la arquitectura. Raíces y tradición; vuelta a los valores primeros. El círculo, el fuego, el hogar. ¿Qué ha sucedido y sucede en América para que se produzca tal giro?

El segundo, desde la historiografía. Analizar como se repite otra historia, apoyando la inversión zeviana. Esta vez, en 1991, año en el que Philip Johnson elige como representantes americanos para la Bienal de Venecia, a Frank Gehry y a Peter Eisenman. Aquel que, en una primera lectura, introduce en el año 29 el racionalismo en América, lleva ahora América a Europa; está hoy invirtiendo la dirección. Ya entonces Zevi dice que la verdadera raíz del racionalismo está en América, luego, ¿han hecho falta 63 años para que se reconozca la existencia de una escuela americana, y que las guías de la que entendemos aquí nueva, que no moderna, arquitectura están en este país? Indudable que todos ahora miramos hacia América.

Gehry y Eisenman, ambos arquitectos judíos, figuras indiscutibles en la actualidad. Y que siguen caminos muy distintos. El primero, más desde la intuición intelectual expresada en lenguaje vernacular, típicamente americano, como evolución de aquel de los años sesenta, el pop, sobre todo desde su carácter fresco y positivo. El segundo, desde una intelectualidad puramente racional, lo que Zevi en su día llamó manierismo americano.

Luego, ¿se podría hablar hipotéticamente de la posibilidad de la reconciliación del expresionismo americano, considerando éste como el que empieza con el arte pop como desarrollo de aquel movimiento europeo importado, con la arquitect-

The above contention is especially valuable now, at a time when it seems to have been forgotten.

What evidence can we show of the contemporary relevances of Zevi's lesson? None is really necessary, as they are implicit; continuing, we will point out some of the more evident ones.

One of his recurring themes is the effort to reconcile Expressionism with organic architecture. The first is seen as an exponent of the Hebraic character, a manifestation in which this could be more openly reflected. The second is seen as more advanced, since it is more linked to the natural, going beyond personalities and strong individuality, and related more to the external, not by means of the cry of pain, but rather through the call for integration.

In the purview of these themes emerge, organically, other and new ones, which confirm the contemporaneity of this discourse.

First, at the present moment, America, from the west coast, is once again looking at organic architecture. The chain is returning, from Wright to Bruce Goff (as a follower of the first, and also attracted to Mendelsohn and Gaudí), who founded the "Friends of Keybar" organization. Amongst current figures, Bart Prince, James Hubbel and Mickey Muenning all stand out, and there are influences in Gehry as well; all of these are linked through the vernacular tradition of the USA. Some have had, and others not, an education with masters or in schools, but they all in common pay attention to the first and interior calling, the essence of architecture. Roots and tradition: a return to first values. The circle, fire, the hearth... —what has happened and is happening in America to prompt such a turning?

Second, and historiographically, think of how another history is repeating itself, supporting Zevi's inversion. This time, in 1991, Philip Johnson chooses the American representatives to the Venice Biennale: Frank

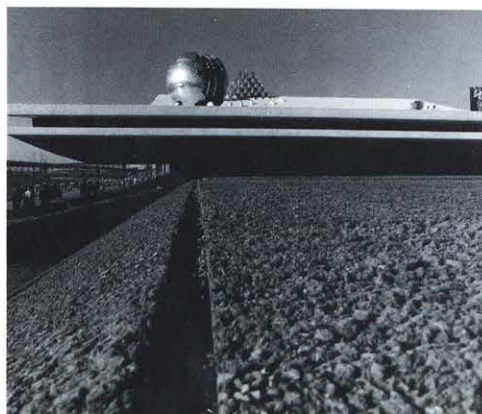
Gehry and Peter Eisenman. He who, in a first reading, introduced rationalism to America in 1929, now brings America to Europe; today the direction is reversed. Even then Zevi said that the true roots of rationalism were in America. Has it taken 63 years for the existence of an American school to be recognized, and to see that the leading guides of what we understand here as new, if not modern, architecture, are in that country? It is beyond doubt that no we all look towards America.

Gehry and Eisenman are both Jewish architects and unarguably major figures of today; they each follow very distinct paths. The first moves more from intellectual intuition expressed in a vernacular language, typically American, a sort of evolutionary successor to Pop in the sixties, above all for his fresh and positive character. The second operates from a purely rational intellectualism, what Zevi in his day called American mannerism.

Can we speak, then, at least hypothetically of the possibility of the reconciliation of American expressionism, considered as what began with Pop art as a development of that imported European

Primer paso: una gran cubierta, que de momento proteja y delimite el recinto. Cubierta que representa el país como uno. Bajo esta se destacarán las tres características del país, cada una localizada en un foco y concebida por un artista diferente. En el exterior, se refleja este planteamiento en los tres motivos escultóricos, cada uno obra de un artista, como mensaje evidente y primero del fenómeno italiano, particularizado en el pabellón.

First step: a large roof, which in one movement both protects and delimits the area. The roof represents the oneness of the country, beneath it are distinguished the three characteristics of the country, each localized in a separate focus and conceived by a distinct artist. This conception is reflected in the exterior by three sculptural motifs, each the work of one artist, as the initial and most evident message of the Italian phenomenon, particularized in the pavilion.





tura orgánica, encarnándose hoy en la figura de Gehry?, ¿hablar de un nuevo modo de expresión nacido en América, más evidente que el europeo?, y, ante el paralelismo de situaciones, ¿cuáles serán los motivos de amenaza actuales?, ¿desmembramiento económico, entendiendo este carácter como primer motor de América?

Y para finalizar, unas breves notas sobre la charla ofrecida por Peter Smithson, en la reciente visita del matrimonio a Madrid, convocada por B.D. y esta revista, donde éste exponía que la historiografía implica en sí misma un método de trabajo que anula la intuición, la imaginación, la creatividad. Y estamos de acuerdo como regla general, aunque como tal admita excepciones. Y quizás la más evidente de ellas, sea la de Zevi, quien enfoca su libro *Historia de la Arquitectura Moderna*, desde una visión absolutamente personalizada, invirtiendo el orden cronológico en favor de ideologías personales. El papel de la inspiración por encima del de las fechas. Este, como otro de sus numerosos pasos a favor de una historia crítica, sin suponer esto en ningún caso una pérdida de rigor histórico, sino un modo personal de hacer, evidenciando una huella de autor en otros textos más escondida, o menos intencionada.

Estas ideas lanzadas, únicamente quieren hacer ver que el mensaje de Zevi está magistralmente encaminado. Y desde su ejemplo, hacer notar la necesidad en el panorama actual de personalidades realmente involucradas, que sean capaces de hacer avanzar a la arquitectura, quizás únicamente sentando sus valores; personas que como Zevi, luchan por algo más que por una proyección personal, posturas elevadas, que mediante la denuncia o su discurso personal permiten sacudir los valores que retardan la evolución, que permanecen estancos y se convierten en obsoletos; la necesidad de ese mensaje estimulante, que nos despierta y mantiene alerta.

La gran cubierta con tres hitos que presentan lo que ocurre en su interior. Llamada conceptual desde la lejanía, desde la distancia. Desde el entorno ferial cargado de formas vacías, este mensaje sutil nos llama incluso sin saber lo que dentro acontece. El mundo de la poesía es invocado por la esfera perforada de Arnaldo Pomodoro; el de las costumbres por un montaje cerámico de Leoncillo, y el de la industrialización por una escultura metálica transparente de Leonardo Carducci. Intención en la elección de los artistas, y expresión directa desde la obra creada.

The great roof, with the three landmarks indicating the contents of the pavilion. Called conceptual from a distance, from within the fairground area —full of empty shapes— this subtle message attracts us even before we know what is within. The world of poetry is invoked by the perforated sphere of Arnaldo Pomodoro, the world of customs by a ceramic assembly by Leoncillo, and the world of industrialization by a transparent metal structure done by Leonardo Carducci. The artists were chosen with deliberation, and the work created expresses itself directly.

movement, with organic architecture, today incarnated in Gehry? Can we speak of a new mode of expression, born in America, more evident than the European one? And, given the parallelism of the situations, what are the causes of contemporary threats? —Economic dismemberment?, this being understood as America's prime mover?

Coming to an end, I want to make a few brief comments on the talk given by Peter Smithson in his and his wife's recent visit to Madrid, arranged by B.D. and this magazine, in which Smithson propounded that, in itself, historiography implies a method of work which annuls intuition, imagination, and creativity. We are in agreement with this as a general rule, although as such it admits of exceptions. Perhaps the most clear exception is that of Zevi, who organized his book *History of Modern Architecture* around an absolutely personalized vision, turning chronological order upside down in favour of personal ideologies. The role of inspiration takes

priority over dates; this, like many of his numerous moves in favour of a critical history, moves which in no way entail any loss of historical rigour, but rather a personal way of doing history, evidences a personal trace which is more hidden in other texts, or less intentional.

The ideas proposed here only what to point out that Zevi's message is magisterially on its way forward, and, from his example, indicate the necessity in the contemporary scene of personalities who are really and inextricably involved, who are capable of making architecture advance, perhaps establishing only its values. People who, as Zevi did, fight for something more than personal projection, elevated stances which, through their criticism or their personal discourse can shake those values which retard the evolution of architecture, or which remain stagnant and become obsolete. The necessity of this message is stimulating, it rouses us and keeps us —rather than just awake— alert.